

Seminario Teológico de Puerto Rico

Experiencia Aprendizaje 1: Viaje Familiar

Trabajo realizado como requisito

del curso DML811:

Formación Espiritual Para Liderazgo Global

15 diciembre 2020

Benjamín Sánchez Maldonado

Profesor: Dr. Javier Gomez D.Min

Aquí presento un resumen de la data encontrada en el ejercicio de hacer el genograma, y las entrevistas a cinco familiares :

Mi padre Ramón Jaime Sánchez Maldonado nacido en Manatí en 30 de agosto 1943. Nacido en una familia donde eran bautizados por la iglesia católica roma pero tenían una vida activa en la iglesia. La otra alternativa religiosa practicada en la familia es la consulta al espiritista del barrio. Algo muy particular de la vida de “Poin “como le llamaban sus mas cercanos es que antes de casarse, vivió la experiencia de mudarse de residencia al menos 6 veces. Tres en Barceloneta, en Manatí, Cataño y luego Brooklyn New York. Su Padre fue alcohólico, mujeriego y muy rudo con su hijo Ramón. Ya desde los seis años tenía que trabajar y a los 7 ya tenía que cocinar.

Mi madre Benigna Maldonado Silva. Su nombre vino de una prima que se llamo igual y de cariño le llaman Benny. Nació en febrero 13 del 1946 en el pueblo de Morovis. Cuando ella tenía tres años su papa se convierte a Cristo y desde ahí en adelante ha sido creyente. Sin embargo por el lado de su madre quien se llamaba Santa Silva sus abuelos eran católicos romanos, también practicaban el espiritismo, su abuela “santiguaba” a las personas enfermas de la comunidad. A la temprana edad de dos años sus padres se separan por infidelidad de parte de su madre, esto fue un momento muy difícil en su vida. Este evento la llevo a mudarse de vivienda varias veces, al menos tres veces. Algo significativo que encontré mediante la entrevista es que a pesar de la ruptura familiar a la edad de 15 años hubo un momento de dialogo y perdón entre mi entrevistada y su mama.

Mi tia por parte de mi madre, Carmen Gladys Sylva Sylva 11 marzo de 1955, en

Morovis. Practicaba la fe evangélica desde su niñez. Sus abuelos practicaban el catolicismo romano y el espiritismo. Sus padres se separaron cuando ella tenía 3 años. Se caso y del matrimonio tuvieron tres hijos. Dos hembras y un varón. Luego de una experiencia muy triste en la iglesia por razones de una operación de esterilidad se divorcian. Gladys y su esposo eran posibles candidatos al ministerio, pero por causa de un proceso de disciplina (por ella esterilizarse para no tener hijos) que resulto en una crisis familiar, eso cambio el rumbo de sus vidas. Mi entrevistada luego tuvo otros dos matrimonios que resultaron en divorcio. Actualmente le sirve al Señor y vive sola en su hogar en Barceloneta.

Doña Dolores Prellicier es tía de mi padre, hermana de su mamá. Tiene 94 años y todavía es ta bastante lucida. No lleva el apellido de su papa porque no la reconoció al momento del nacimiento. La primera vez que le conoce es los 13 años. Las personas mas cercanas le llamaban Lola, nació en el sector Paso Real de Manatí. Su mamá practicaban el espiritismo y aveces visitaba la iglesia católica. En el caso de doña Dolores ella comenzó a visitar la iglesia católica ya mas adulta. Durante su niñez no tenían una casa propia así que según me informo compartieron la vivienda de una familia amiga que les dio albergue. En esta casa se dedico a ser lavandera y planchaba ropa para los dueños de la casa y el hacendado. Cursó clases hasta segundo grado de escuela elemental, pero la suspendieron porque se defendió de otro estudiante que le agredió. Ella me cuenta que se defendió con una piedra porque estaba hastiada del acecho del joven. Doña Dolores le gustaba socializar, participaba de los bailes comunitarios. Trabajo en la industria del zapato en el pueblo de Manatí hasta que cerraron la fabrica. Se enamoro por primera vez a los 15 años. Luego de esa experiencia se caso por la iglesia católica, fue una

ceremonia sencilla, sin invitados. Antes casarse tuvo una relación con otra persona, que según me relata él la engaño, de ese evento nace una hija llamada Doris (a quien también entreviste). Estuvo casada con su primer esposo hasta que murió, con quien tuvo cuatro hijos. Un momento muy difícil fue la muerte de su madre, quien murió de cáncer. Admiró mucho al gobernador Muñoz Marín y llegó a participar en actos políticos del pueblo de Manatí.

Entreviste a Doris Joaquina Vega Pellicier . Ella es prima hermana de mi papa, hija de Dolores Pellicier . Practico el catolicismo, espiritismo, estuvo visitando la iglesia evangélica por algún tiempo. Estudio bachiller enfermería, hizo una maestría en enfermería y llegó a ser profesora. Su esposo fue un maltratante, infiel, su familia y él practicaban de forma activa el espiritismo. Finalmente se divorciaron. Sus hijos Melisa y Pedrito todavía hoy día le sirven al Señor.

De acuerdo a la información recopilada de las entrevistas, el genograma obtenemos esta data.

- Status Familiar. Encontré un fuerte patrón de divorcio, infidelidad, maltrato conyugal (de ambos lados)
- Perfil de cuidado familiar: Muchos han confesado ser muy estrictos y legalistas. Muy expresivos en cuanto a cariño pero también pueden ser muy violentos en cuanto a expresiones verbales y físicas.
- Vicios: Alcoholismo, Algunos casos de tabaquismo, algunos casos de abuso en el uso de drogas como marihuana, cocaína, heroína,
- Enfermedades: Diabetes, alta presión, cáncer, depresión, esquizofrenia, problemas pulmonares. Algunos casos de Alzheimer.
- Religión practica por la familia: Católica romana, espiritismo, evangélica pentecostal.

Hay varios casos de pastores y misioneros. Mucho legalismo religioso. Pasividad espiritual (poco interés en participación activa en el ministerio). Muchos han sido heridos por el legalismo de la iglesia, razones para mantenerse pasivos y otros alejados de la iglesia.

- Longevidad: bastante casos de mas de 90 años.
- Nivel de escolaridad: En los mas viejos, analfabetismo y solo grados elementales. Muchos solo alcanzaron grados superior. No muchos han completado grados de bachillerato o maestría. Las nuevas generaciones de la familia se han superado más en aspectos académicos.

Esta investigación familiar ha sido como un viaje en la historia y tiempo de mi familia. Has sido una gran experiencia llena de profundas emociones. Me gusto conocer en mayor profundidad la vida de mis padres y familiares. Conocer sus vivencias, aciertos, desaciertos, alegrías, sufrimientos me ha llevado a valorar mas lo que ellos representan en mi vida. Pero el proceso de investigar y hacer preguntas que pretenden descubrir historias de las que no se hablan, fue en ocasiones un poco incomodo. Ese fue el momento donde hubo lágrimas, en ocasiones momentos de silencio y espera hasta que se recuperaba el aliento para luego proseguir en el viaje. El ejercicio de recordar, me di cuenta que era como buscar en una habitación no visitada por largo tiempo. Era como buscar sacudir el polvo de cosas que estaban ahí quietas por años y ahora queremos darle vida a lo que represento en un momento dado de la vida. Cosas que al mirarlas despiertan emociones gratas pero también que despiertan dolor y hasta frustración. Al la vez esos momentos de incomodidad se trasformaron en una oportunidad de sanidad, de

cerrar capítulos no resueltos, de volver a sonreír donde siempre hubo sollozos. Me sorprendió ver como una anciana a sus noventa y cuatro años (una tía por el lado de mi papa) recordar un momento de engaño en el pasado que trajo a la existencia su primera hija. Su hija estaba presente al momento de la entrevista, su mama baja el tono de voz para contarme como fue que concibió a su hija. El rostro de mi entrevistada cambio de tristeza a coraje recordando como fue engañada y confundida por este hombre quien la llevo a un acto de infidelidad. Su hija escucha el tono de voz bajo y lleno de vergüenza de su mamá y le dice “¡Mami de ese momento difícil resulte yo!”, su mama la mira, y la expresión de aquel rostro cambio de uno perdido y confuso a un tierno y sonriente. Ella le contesta “Si resultaste tu”. Aquella mirada parecía decirle , de aquel momento de engaño y dolor al final resulto una bendición. Hoy día esta su hija a sus 74 años de edad cuidada a su madre de 94 años de edad. Algo que me impacto y no conocía fue el proceso que enfrente mi madre cuando sufrió la separación de sus padres. Ella tenía dos años cuando su mamá abandona el hogar. Este evento surge por consecuencia de una infidelidad de parte de su madre que dio como resultado el nacimiento de una niña. La situación no llego a resolución matrimonial, llevando a mi abuela a tomar la decisión de abandonar el hogar. Un dato que me impacto mucho y me lleno de profunda tristeza fue enterarme, que mi madre quedo abandonada y llorando en el balcón de la casa. Ella era la menor de otros cuatro hermanos (dos hermanas mayores y dos hermanos menores). Esta realidad vivida la marco por el resto de su vida, tanto así que en el presente sufre de temores a la soledad y teme a la posible realidad de ser abandonada.

Algo muy significativo que he aprendido de mi familia es el valor del perdón. En cada entrevista hecha puede constatar que el perdonar los errores de sus padres, de sus familiares

habían sido la razón que les mantiene de pies hoy. En un momento muy dramático mientras una tía por parte de mi madre me hablaba sobre sus crisis pasadas, le pregunte ¿Porque si perdonaste, todavía te causa tanto dolor recordarlo? Ella me dice, Benjamín el perdón no necesariamente resuelve el dolor. Pude entender de esto que el perdón como una decisión no borra las memorias del dolor sino que te permite ser libre de la trampa del rencor. Mi tía lloraba porque cuando recordaba las dolorosas experiencias vividas, gracias al perdón su sensibilidad no la había perdido ante la realidad vivida. Este patrón lo constate en los relatos de mi madre, quien a pesar de haber sido abandonada por su madre, haber vivido en diferentes hogares, en sus relatos acompañados de lagrimas me decía que no sentía rencor hacia nadie. Ella me decía que el acto de perdonar tenía que estar acompañado de la practica de la oración, porque el Señor es nuestro refugio en medio del dolor, y el nos sana de las heridas del alma. Otra lección aprendida en este viaje familiar es que la disciplina espiritual de la oración y la lectura de la Biblia, ha sido medular en la familia por el lado de mi madre (en aquellos que practican la fe cristiana) . Ellos no son grandes teólogos pero aman la palabra y creen mucho en el poder de la oración. Todos contestaban que la persona que cambio el rumbo de sus vidas fue conocer a Cristo. Tengo que reconocer que esta dinámica de vida de mi familia materna ha afectado grandemente la persona en la que me he convertido. Esto es así porque es el lado de la familia con la que mas me he relacionado en el transcurso de mi crecimiento como individuo. Este viaje investigativo, en la creación del genograma familiar y el árbol genealógico familiar me ha permitido conocer y aprender porque soy como soy. He aprendido de mi que, muchas de mis inseguridad y conflictos interiores están conectadas con ese cableado mental interior. Ahora entiendo con mayor claridad porque el perdón es tan significativo para mi. Yo en lo personal, en cierta escala he sufrido las

consecuencias de las crisis de mis padres, por ende de mi pasado familiar. Sin embargo puedo testificar que gracias al valor del perdonar, añadido a mi vida por las enseñanzas de mi madre, hoy por esa gracia de Dios que opero en ella para guiarme, soy una persona sana emocionalmente hablando.

Me enoja mucho saber que la iglesia tuvo participación en las crisis que hoy vive muchos de mis familiares. Reglas bíblicas mal aplicadas, el legalismo, el abuso del poder religiosos hizo estragos en un sector de mi familia y tengo que aceptar que en un momento de mi vida en mi también.

Aprendí en este ejercicio, que parte de lo que he vivido está conectado con las vivencias de mis ancestros. La fuerza de mi carácter, la resiliencia al enfrentar la crisis están ligadas a esa resiliencia que tuvo mi padre y mi madre frente a la adversidad sufrida.

Un patrón de generacional de bendición que he notado es que, muchos de la familia que se han sobrepuesto a los eventos adversos, son aquellos que han mantenido una relación cercana con el Señor. Sin embargo encontré que aún en aquellos que son creyentes he podido encontrar que se repiten patrones disfuncionales como la infidelidad, divorcio, ira, maltrato conyugal. Fue sorprendente para mí enterarme en este proceso investigativo, que una pareja de mi familia a quienes admire (un tía y tío político), quienes fueron líderes en la iglesia, tenían peleas matrimoniales. Fue doloroso para mí su divorcio, y aún más en mi época de adolescente. Aquella pareja modelo se desmoronó dentro de mí cuando supe del divorcio. Nunca supe la razón real del divorcio y me sorprendió que si no indagó de forma intencional en este trabajo, no me enteré de lo que realmente sucedió. Lo más difícil fue enterarme que este patrón disfuncional se ha repetido mucho en mi familia.

En cuanto a los roles familiares, por el lado de mi papá y mamá he podido identificar que la figura paterna y materna tienen funciones complementarias. Podría decir que me crié en un sistema patriarcal saludable. Mi padre era quien daba la mayoría de las órdenes siendo mi madre custodia de dichas órdenes y reglas. Ella se encargaba de hacernos saber cuáles eran las reglas a ser cumplidas. Mi padre era estricto y recio, y lo que decía había que cumplirlo de forma exacta y precisa. Mi padre era el proveedor de la casa pero también era guía espiritual, mi madre era quien nos enseñaba cómo practicar esa vida espiritual. Nos enseñaba a orar, ayunar, leer la Biblia y siempre nos hacía referencia a ese verso de Proverbios 22:6 “Instruye al niño en su camino y aún cuando fuere viejo no se apartará de él.”

Estos roles que modelaron nuestros padres marcaron mi vida. Mi Padre aunque era una persona muy estricta con nosotros siempre lo vi como un esposo que amaba y cuidaba a su esposa. Él cumplía lo que dice Efesios 5:24-25 “los esposos deben amar a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y dio su vida por ella.” (Efesios 5, 24-25). Esta dinámica familiar la he seguido como regla desde la formación de mi hogar. Tengo que aceptar que he tenido que luchar y resistir la sombra del maltrato conyugal de mis antepasados, la ira, el reaccionar con violencia hacia el que me amenaza, el ser infiel a mi esposa. Estas y otras concupiscencias que he detectado en mí caminar las he tenido que rendir a Cristo. He aprendido a depender de la gracia de Dios, bastarme de la gracia de Dios, reconociendo que estoy roto me lleva a rendirme delante de mi Señor sabiendo que dependo enteramente de él. Conocer el pasado de mi familia y ver lo que Dios ha hecho hoy me lleva a glorificar a Dios por su amor y cuidado para conmigo. He sufrido en lo profundo las crisis de mi familia, mirar mi historia familiar es como si viera mi ser interior en un espejo. Veo cosas que me avergüenzan, pero veo cosas que llenan de ánimo al ver

o el cuidado divino ha estado presente cada momento oscuro como aquellos llenos de luz. Reconozco que mi relación con mi familia ha sido un tanto lejana, disfrute parte de mi niñez, pero ya en la adolescencia como era costumbre de mi padre mudarse, nos mudamos un poco lejos de la familia. Ya en mi adultez y al conocer en parte la historia he tomado la decisión de acercarme mas a ellos. Vivir de manera un tanto nómada no me ha permitido establecer relaciones muy profundas con la gente. Pero gracias a mi practica ministerial pastoral, he podido establecer relaciones mas profundas. He aprendido a valorar la vida de cada persona que ha formado parte de la comunidad de fe a la que pastoreo. Puedo entender hoy porque en la formación de la iglesia que pastoreo desde los inicios, por diecisiete años, he buscado formar de ella una familia. Como pastor veo la comunidad de fe como una familia. Esto ha sido bueno pero también me ha hecho vulnerable. Lo digo porque tiendo a tomar demasiado en serio la vida personal de las personas, las adopto emocionalmente como familia. Esta dinámica ha sido muy bueno en muchos escenarios pero en otros no. No todo el mundo ve la iglesia como una familia, esto lo he aprendido en procesos dolorosos pero de mucho crecimiento.

Las deficiencias de mi familia:

- Muy estrictos (legalistas)
- Relaciones poco profundas
- Altos niveles de divorcio
- desconfiados
- volátiles de carácter
- descuidados en la salud
- No dados al estudio
- frialdad en el trato a otros
- Dados a ciertos vicios como el alcohol, drogas.

- Poca profundidad en el estudio de la palabra.
- Infieles
- Emocionalmente inestables

Conocer la historia de mi familia me ha confrontado no solo con mis propias sombras interiores, sino que me ha llevado a la reflexión de cuan roto estamos y de cuanta necesidad tenemos de acercarnos a Dios de forma desesperada para buscar refugio y transformación en él. Este proceso de reflexión me ha llevado ver con ojos de misericordia y compasión mi pasado. También me ha hecho mas sensible para con la comunidad que pastoreo. En estas ultimas semanas cuando miro a cada hermano de la iglesia puedo ver mas claramente el sufrimiento de cada persona que asiste a la iglesia. Valoro mas el que estén allí. Cada uno son un milagro de la gracia de Dios, una gracia que le atrajo a un escenario donde pueden recibir palabras de esperanza y transformación. He aprendido que aunque mi pasado sea vergonzoso, esa vergüenza es cubierta por el amor incondicional de Dios. Tengo que aceptar que el proceso de conocer mi pasado familiar en ocasiones me causo mucha angustia, vergüenza pero también sentí mucha compasión. Glorifico a Dios por preservarme para este tiempo y poder ser instrumento de cambios. Glorifico al Señor por preservar la vida de mis padres quienes con sus crisis de vida tenían la excusa de ser gente violenta, amargada y antisocial. Sin embargo glorifico a Dios porque a su tiempo ellos fueron alcanzados por el evangelio transformador de Cristo y se convirtieron en una bendición para muchos. Hoy me doy cuenta que Dios no me escogió para ser ministro del evangelio por mis grandes cualidades familiares. Mis cualidades familiares me descalifican para cualquier tarea que conlleve tener un pasado honorable. Benjamin Sanchez Maldonado y su familia son un vaso roto que esta siendo formado sobre la rueda del alfarero.

La obra no esta terminada pero será perfeccionada en Cristo Jesus mis Señor y Salvador.